

CONCIERTOS EN EL SUR DEL PAIS

*Organización de Conciertos de
Cámara de los Coros Polifónicos
Santa Cecilia de Temuco.*

Bajo los auspicios de la Universidad de Chile, los Coros Polifónicos Santa Cecilia de Temuco ha organizado una temporada de conciertos de vastas proporciones, que contó con la colaboración de los más destacados artistas nacionales y extranjeros.

El 11 de junio, en el Aula Magna del Colegio Alemán, se presentó el famoso barítono inglés Frederick Fuller, a quien acompañó Elvira Savi. El programa de este concierto incluyó obras de Händel, Thomas Arne, Purcell, Schubert, Hugo Wolf, Poulanc, Carlos Botto y canciones folklóricas de Inglaterra, Escocia e Irlanda.

Correspondió el segundo concierto, realizado el 23 de junio, a la pianista norteamericana Ania Dorfmann, quien ejecutó obras de Mozart, Beethoven, Ravel, Fauré, Chabrier y Chopin.

El distinguido violinista chileno Pedro D'Andurain, con Eliana Valle al piano, se presentaron en un recital, el 11 de julio, con un programa que incluyó obras de Corelli-Leonard, Beethoven, Fauré, Pablo Garrido, Jenó Hubay, Kreisler y Sarasate.

Continuó este ciclo de conciertos de cámara con el recital de la soprano Clara Oyuela, acompañada por Rudolf Lehmann, quienes se presentaron el 30 de septiembre con un hermoso programa que incluyó lieder de Schubert, Milhaud, Leng y Strauss.

Se puso fin a esta temporada con la presentación del Ballet Nacional Chileno, bajo la dirección artística de Ernst Uthoff, presentando los ballets: "Concertino", música de Pergolesi y coreografía de Pauline Koner; "Adán y Eva" con música de Hilding Rosenberg y coreografía de Birgit Cullberg, y "Rapsodia en Primavera" con música de Jean Michel Damas y coreografía de Heinz Poll.

*Asamblea Nacional de la
Asociación Coral Chilena.*

El Consejo Directivo Nacional y el Consejo Directivo Provincial de Concepción invitó a los coros asociados a las Jornadas de Trabajo

que se realizaron el 12 y 13 de octubre en Talcahuano.

En estas jornadas presentaron trabajos los siguientes directores de coro y maestros de Educación Musical: Marco Dusi, director titular del Coro de la Universidad de Chile y del Coro de Cámara de Valparaíso, se refirió a los "Elementos de Técnica de dirección coral"; Guido Minoletti, se refirió a "La práctica musical en los siglos xiv, xv y xvi"; Sergio Escobar a: "Panorama de la música coral entre 1650 y 1850", y Fernando García a: "Corrientes de la música en el siglo xx". Además se realizó un foro sobre: "El Canto Coral y la Educación en Chile", relator: Leonardo Mancini; sobre el "Panorama de la Educación Musical en Chile", relator: Alfonso Boegeholz, y sobre "El Tonic-Sol-Fa como método para el aprendizaje del solfeo". Fue moderador de estos foros el Rector del Liceo Coeducacional de Coronel, señor Antonio Salamanca.

Concurso de Coros para Escuelas Primarias.

El Rotary Club de Concepción realizó, entre el 21 y el 23 de octubre, un Concurso Coral para las Escuelas Primarias de la zona. Los primeros puestos para Coro y Conjuntos Folklóricos los obtuvo la Escuela Nº 5 de Concepción, educado desde la segunda preparatoria por Georgina Sepúlveda con el método Tonic-Sol-Fa en su modalidad chilena.

*Gira del Ballet de Arte Moderno por Parral,
Los Angeles, Temuco y Valdivia.*

El Ballet de Arte Moderno de la Municipalidad de Santiago y que dirige Octavio Cintolesi, realizó una gira por la zona sur del país presentando "Las Sifides", "Don Quijote", "Muerte del Cisne", "Canciones de Francia", "Aubade", "El Lago de los Cisnes" y "Romeo y Julieta".

Trio de Cámara de Juventudes Musicales.

Una importante gira realizó el Trío de Juventudes Musicales integrado por Gustavo García, violín, Elisa Alsina, piano, y Jorge Román, violoncello, por las ciudades de Los Angeles, Valdivia, Llanquihue y Puerto Varas.

*Talcahuano sede del Segundo
Festival Internacional de Coros.*

En octubre de 1964 se realizará en Talcahuano, que en el mes de noviembre cumple doscientos años de vida, el Segundo Festival Internacional de Coros, con la participación de todos los coros de Chile, desde Arica a Magallanes, además de los conjuntos extranjeros que serán especialmente invitados.

*Acerca del Primer Festival de
Coros de América y el Movimien-
to Coral Chileno*
por *Enrique Rivera*

Fuimos testigos recientemente de un acontecimiento musical de extraordinaria importancia y significación cultural para el país, más que por su calidad artística intrínseca, por la inmensa cantidad de personas que en él intervinieron. Se trata del Primer Festival de Coros de América y Tercero de los que, con carácter nacional, se han realizado en nuestro territorio y que agrupó a destacados conjuntos de países hermanos y a algunos de los más importantes de la inverosímil cantidad que se han formado a lo largo de Chile. Se desarrolló en la lejana ciudad de Antofagasta, a la cual llegaron más de dos mil participantes que hicieron vivir, entre el 18 y el 21 de septiembre, días inolvidables a los habitantes de ese puerto, abandonado en el desierto pero siempre fuerte, que recibió alborozado y generoso a aquellos que llegando de rincones apartados venían a cantarle.

Mirando hacia atrás, para tratar de explicarnos este violento desarrollo experimentado por el movimiento coral, nos encontramos frente a lo que ya es nuestra propia historia musical. La actividad de conjuntos vocales se remonta a las primeras décadas de este siglo, cuando se formó el importante Coro de la Sociedad Bach, organización que se constituyó en el pilar de nuestras instituciones musicales y que generó diversas manifestaciones que hasta hoy nos alcanzan. Desde entonces numerosos conjuntos se crearon, encontrando un terreno muy propicio para su desarrollo, entre los que perduran dos grandes colosos que son el Coro Polifónico de Concepción y el Coro de la Universidad de Chile, cuyas ausencias a este Festival, como asimismo la del Coro de Cámara de Valparaíso, se hicieron notar.

Sin embargo, el gran desarrollo coral no se remonta a muchos años atrás y su crecimiento acromegálico tiene su principal causa en la formación de la Federación de Coros de Chile, principal organizadora de este festival, conjuntamente con la Asociación Coral de Antofagasta y la Municipalidad de la ciudad norteña. Los diversos intentos de agrupamiento de los conjuntos corales chilenos (porque de hecho actualmente existen varias organizaciones y aun, hay coros que no pertenecen a ninguna) tuvieron y han tenido su mayor éxito en la consolidación, en 1957, de esta Federación. Ella ha pasado, en cierto sentido, a ser la rectora del movimiento coral de nuestro país, contando entre sus filas, según datos que nos han proporcionado, alrededor de quinientos conjuntos distribuidos en todas las provincias (se estima que la totalidad sobrepasa la ya monstruosa suma de ochocientos) y ha organizado los Festivales Nacionales de Concepción, en 1959, y de Linares, en 1961, aparte de otras manifestaciones que han servido para crear este grandioso interés por el canto coral que ha colocado a Chile, súbitamente, a la altura (estadística al menos) de tradicionales países en donde se cultiva este género.

La gestación de este Primer Festival de Coros de América hubo de ser muy cuidadosa por los subidos gastos que demandaba y una empresa que al comienzo pareció utópica, se logró llevar a efecto, y con gran brillo, en primer lugar gracias al fervor y entusiasmo con que cada coro invitado afrontó el compromiso de asistir a él, sufragándose los gastos de locomoción y estada en los niveles que les era posible. Toda Antofagasta se movilizó para dar hasta el último hospedaje necesario y la colaboración humana que prestó el pueblo con su cooperación activa de huésped y asistente a los actos preparados (que en cierta medida fueron una modesta retribución a su solidaridad ejemplar) fue el factor decisivo y final que permitió conducir a buen término este festival, bajo la mano experta de sus organizadores.

Aparte de la ayuda siempre generosa del pueblo, la Municipalidad de Antofagasta colaboró cubriendo aquellos gastos que demandaban la adquisición de materiales, posteriormente recuperables; y el Gobierno, por su lado, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, se hizo presente (¡celoso guardián